

LOS FUTBOLÍSIMOS

EL MISTERIO
DEL ROBO IMPOSIBLE

Roberto Santiago



Ilustraciones de Enrique Lorenzo



Dirección editorial: Elsa Aguiar
Coordinación editorial: Berta Márquez
Coordinación de diseño: Lara Peces

© del texto: Roberto Santiago, 2014
© de las ilustraciones: Enrique Lorenzo, 2014
© Ediciones SM, 2014
Impresores, 2
Urbanización Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323

Fax: 902 241 222

e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-675-7415-9

Depósito legal: M-25488-2014

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.







1

Me llamo Francisco García Casas, aunque todos me llaman Pakete. Tengo once años y estoy escondido en un armario.

Mirando por la cerradura.

Es de madrugada y todo está completamente a oscuras.

Estoy tan nervioso que por un momento hasta he olvidado que tengo miedo a la oscuridad.

No estoy solo. Dentro del armario están mis mejores amigos: Camuñas, Angustias, y Helena.

También está Greta, que me agarra con fuerza la mano.

Greta es una niña nueva de mi colegio.

Tiene tanto miedo como yo.

Si nos pillan, vamos a tener muchos problemas.

Quizá nos castiguen sin salir de casa todo el año. O nos echen del colegio.

O quizá ocurra algo todavía peor, si la persona de la que nos escondemos ha hecho lo que creemos que ha hecho.

Llevamos varios días investigando.

Estamos a punto de descubrir algo muy importante.

Escuchamos sus pasos acercándose por el pasillo.

Lentamente.

Se detiene junto a la puerta de la habitación.

Se puede escuchar su respiración.

Cada vez más cerca de nosotros.



La puerta del pasillo se abre con un crujido y la bisagra produce un chirrido que hace que todos nos removamos dentro del armario.

Está dentro de la habitación. Camina hacia donde estamos escondidos.

Notamos un pequeño ruido.

Que viene del interior del armario.

La persona que nos persigue también ha debido de oírlo, porque los pasos se detienen de repente.

Después continúa moviéndose.

Muy despacio.

Escuchamos el crujido del suelo.





Me acerco a la cerradura y miro a través de ella.

La luz de la luna se cuela por la ventana, y no puedo ver muy bien.

Solo unos zapatos negros, que giran sobre sí mismos.

Está examinando la habitación.

¿Nos está buscando?

Me giro hacia Angustias. Tiene tanto miedo que sus rodillas chocan una y otra vez.

Hago un gesto para que no se mueva. Pero él responde con otro gesto, como diciendo: «No lo puedo evitar».

Helena pone la mano en una de sus rodillas y frena el ruido.

Los pasos han dejado de oírse.

¿Se ha ido?

¿Qué ha pasado?

Lentamente vuelvo a acercarme a la cerradura.

Pego el ojo y observo atentamente.

Ya no hay nadie en la habitación.

Entonces, de repente, la puerta del armario se abre de golpe...

... y todos gritamos.